

# Capítulo 193

## La Justicia No Siempre es La Respuesta Correcta (3)

Los ojos de Shim Won-Yi se abrieron de par en par al mirar a Jo Wol. El aura oscura que rodeaba el cuerpo de su oponente se había vuelto más densa, creando una imagen extraña que encajaba a la perfección con su alias, el Guerrero de la Niebla Negra.

Aunque los guerreros bajo el escenario de duelo no podían percibirlo, una energía siniestra fluía de su cuerpo, impidiendo que Shim Won-Yi se moviera. Intentó resistirse rápidamente invocando su qi interior, pero la presión solo se intensificó, palideciendo.

"¿De verdad crees que puedes detenernos solo con estos mocosos cazadores de demonios?"

"Eres de la Noche de Paz."

"¡Jejeje!" Jo Wol se rió entre dientes con sarcasmo en lugar de responder.

Su conversación resonó por toda la arena y llegó a la mayoría de las personas reunidas.

"¿La noche de paz?"

¿Alguien que llegó a la final de la Selección de Cazadores de Demonios es de la Noche de Paz? ¿Qué demonios...?

La revelación golpeó a los guerreros como un rayo. No había mayor humillación que esta. Esta gloriosa ocasión estaba destinada a seleccionar artistas marciales para luchar en primera línea contra la Noche Silenciosa, pero ahora, un espía de esa misma organización se había infiltrado en su evento sagrado y había llegado a la final.

Aquellos que se habían convertido en Cazadores de Demonios después de luchas de vida o muerte temblaron de rabia.

Jo Wol observó a los guerreros y sonrió con cinismo. "¿Dijiste que te enfrentarías a la Noche Silenciosa? ¿Con esta gentuza?"

Su voz baja resonó claramente en los oídos de todos los guerreros presentes.

"¡C-Cállate!"

¡Prepárense, Llanuras Centrales! Pronto conocerán el terror de la Noche Silenciosa. Aprecien este momento, porque pronto experimentarán un miedo como nunca antes. Llegará un momento en que temblarán con cada respiración. La tierra se teñirá de sangre y todo ser viviente será maldecido.



Abrumados por la extraña presencia de Jo Wol, la multitud se estremeció y los artistas marciales se quedaron con la mirada perdida. Una sensación de inquietud los invadió, como si esas palabras pudieran hacerse realidad en cualquier momento.

Jo Wol examinó los rostros de los guerreros uno por uno, su mirada se movió deliberadamente a través de la multitud hasta que encontró a alguien en medio de la multitud.

Incapaces de resistirse, los otros artistas marciales siguieron su línea de visión para ver a un hombre con un abrigo marrón rojizo: Jin Mu-Won.

Cuando las miradas de los dos hombres se cruzaron, Jo Wol sonrió significativamente, dejando a todos los demás confundidos.

*¿Por qué ese hombre le sonríe a la Espada del Norte?*

Aunque sólo era una sonrisa, la gente volvió a sospechar de Jin Mu-Won.

Jo Wol se giró para encarar a Shim Won-Yi. «Es hora de terminar con esto. No me guardes rencor, sino tu propia impotencia».

Shim Won-Yi apretó los dientes. "¡Cállate! ¿Cómo se atreve alguien de la Noche Silenciosa...?"

De repente, vio a su padre, Shim Mu-Wae, sentado en la plataforma. Aunque corría peligro, el hombre simplemente permaneció allí sentado, sin hacer nada.

La rebeldía de Shim Won-Yi se avivó. Puede que sus artes marciales fueran inferiores, pero no permitiría que su espíritu y dignidad fueran inferiores a los de Jo Wol. Enderezando la espalda, desató un Rugido de León: «Soy Shim Won-Yi, el Joven Señor del Cielo de la Justicia y el hombre que se convertirá en el Comandante de los Cazadores de Demonios. Jamás me rendiré ante un simple espía de la Noche Silenciosa».

Esta visión quedó profundamente grabada en la mente de los espectadores.

¡Jeje! ¿Así que protegerás tu orgullo incluso en la muerte? Bien, te concederé tu deseo. Ni siquiera podrás yacer en el suelo después de morir.

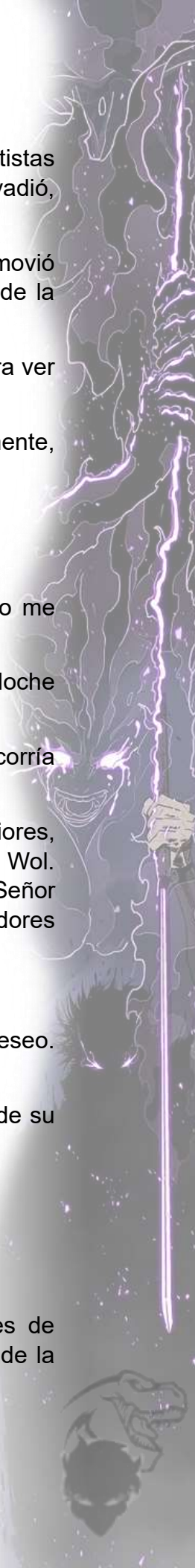
Jo Wol dio un paso hacia Shim Won-Yi, su espesa aura negra girando alrededor de su cuerpo como un dios de la muerte.

Shim Won-Yi tembló, pero se mantuvo firme.

"¡No!"

"¡Detenedlo!"

Varios artistas marciales que observaban se lanzaron contra Jo Wol, incapaces de contener sus emociones. Al diablo con la elección de un Comandante, el orgullo de la Cumbre del Cielo y las Llanuras Centrales estaba a punto de destrozarse.



"¡GAAH!"

"¡Uf!"

Desafortunadamente, todos los que intentaron detener a Jo Wol gritaron y cayeron al suelo antes de siquiera acercarse al escenario. Fueron atacados por las mismas personas que habían estado riendo y viendo el torneo juntos hasta ayer.

Los agresores ocultos se mezclaron rápidamente con la multitud.

¡La Noche Silenciosa se esconde entre nosotros!

Los artistas marciales se agitaron. No tenían forma de saber cuántos guerreros más de la Noche de Paz se escondían entre ellos.

Jo Wol se acercó a Shim Won-Yi y levantó su mano, recogiendo en su palma el aura negra que giraba alrededor de su cuerpo.

El rostro de Shim Won-Yi se contrajo. Podía sentir el inmenso poder acumulándose en la mano de Jo Wol, difícil de controlar incluso con su cuerpo en perfectas condiciones.

Jo Wol extendió la mano hacia Shim Won-Yi. «Adiós, Joven Señor del Cielo de la Justicia y el hombre que casi se convierte en el Comandante de los Cazadores de Demonios».

¡SWOOSH!

Una tormenta de qi mejorado voló hacia Shim Won-Yi, y él cerró los ojos con fuerza.

¡CRASH!

Sintió una oleada de poder que lo invadió. Su cuerpo tembló y su cabello se agitó violentamente con el viento, pero, extrañamente, el dolor no llegó.

Abrió lentamente los ojos. Frente a él había un hombre corpulento, de espalda ancha y cabello alborotado que ondeaba al viento como la melena de un león.

"Por fin has completado tu entrenamiento de aislamiento", jadeó.

"¿Estás bien?"

"Estoy bien, Soo-Cheon."

Dam Soo-Cheon asintió. En efecto, había terminado su entrenamiento de aislamiento y se revelaba al mundo una vez más.

Los ojos de Jo Wol brillaron al mirar al hombre que había interceptado su ataque. "¿Quién eres?"

"Mi nombre es Dam Soo-Cheon."



"¿La Estrella Solitaria del Cielo Azul?", murmuró Jo Wol, con las pupilas temblorosas. ¿Cómo era posible que no supiera quién era Dam Soo-Cheon? Todos los jóvenes artistas marciales del jianghu habían oído hablar de él.

"¿Vas a interferir en mi duelo?"

Eres miembro de la Noche Silenciosa, y estamos en la Cima del Cielo. ¿Necesitas decir algo más?

"Ya veo. Sí, tienes razón."

El cuerpo de Jo Wol se estiró como un caramelo de malta mientras se lanzaba hacia adelante, levantaba la mano y enviaba una ola de qi negro hacia Dam Soo-Cheon.

Sin embargo, Dam Soo-Cheon no se movió, incluso cuando el qi negro estaba justo frente a su cara.

Los artistas marciales que observaban gritaron alarmados: "¡Cuidado!".

¡ROAR!

Un poderoso estallido de luz surgió del cuerpo de Dam Soo-Cheon, cegando a casi todos los presentes.

Jin Mu-Won fue uno de los pocos que ni siquiera se inmutó ante la llamativa técnica de Dam Soo-Cheon. Más bien, observaba al joven con atención.

La poderosa luz de Dam Soo-Cheon eliminó el aura negra que envolvía el cuerpo de Jo Wol como una armadura, después de lo cual golpeó el rostro y el cuerpo de Jo Wol con sus enormes puños.

El cuerpo de Jo Wol se dobló y se desplomó como un muñeco indefenso. No hubo tiempo para gritar. En un abrir y cerrar de ojos, la mayoría de sus huesos se destruyeron, y su rostro quedó tan hundido que sus rasgos ya no eran reconocibles.

"¡Kkh!" Un extraño gemido escapó de sus labios mientras levantaba una mano temblorosa y señalaba a Dam Soo-Cheon. "¡Grrrk!"

Intentó hablar, pero su lengua destrozada no le obedecía. Solo un aire hueco escapaba de sus cuerdas vocales dañadas.

*¿Qué arte marcial es éste?*

Su grito de desesperación sólo se arremolinaba dentro de su boca.

Lo que no sabía es que el Destello Divino de Dam Soo-Cheon era un arte marcial creado hace ciento cincuenta años por un artista marcial trastornado para combatir a todos los demonios malignos del mundo. Además, durante los últimos diez años, la Estrella Solitaria del Cielo Azul se había dedicado exclusivamente a perfeccionar el Destello Divino.





Para Dam Soo-Cheon, los últimos diez años fueron una época de obsesión por alcanzar la perfección absoluta. Se había fijado un objetivo y le había dedicado una década. Durante ese tiempo, su técnica se agudizó y sus debilidades desaparecieron. Aun así, no estaba satisfecho.

Anhelaba un Destello Divino que brillara con mayor intensidad y poseyera el poder suficiente para atravesar los cielos. Sin embargo, a pesar de sus esfuerzos, se dio cuenta de que era imposible superar sus límites solo con el entrenamiento de aislamiento. Tuvo que luchar por su vida en un combate feroz y real. Cuantas más batallas reales librara, más fuerte y perfecto se volvería el Destello Divino. Por esta razón, puso fin a su entrenamiento de aislamiento.

"¡Kkeueueu! ¡Oooh..."

Jo Wol se agitó como si quisiera agarrar a Dam Soo-Cheon, pero su cuerpo roto se negó a sostenerlo y se estrelló contra el suelo con un ruido sordo.

Un silencio sofocante invadió la arena. Quienes habían sentido terror ante la aparición de Jo Wol ahora sentían una gran emoción ante la llegada de Dam Soo-Cheon. La Estrella Solitaria del Cielo Azul había aniquilado a un aterrador enemigo de la Noche Silenciosa de un solo golpe al anunciar su regreso al mundo.

¿Había alguien en la historia del jianghu hecho alguna vez una entrada tan espectacular? Fue tan impactante como una ópera bien orquestada.

Las miradas de los artistas marciales se dirigieron naturalmente a Jin Mu-Won. Estos dos eran los jóvenes maestros marciales en ascenso que estaban causando sensación en el jianghu actual.

Estaba Dam Soo-Cheon, quien había forjado una leyenda de invencibilidad con la Prueba de los Cien Duelos. Y luego estaba el Espada del Norte Jin Mu-Won, quien estaba escribiendo una nueva leyenda.

Este encuentro entre los dos hombres creó una tensión tan inmensa que todos se olvidaron momentáneamente de Noche de Paz.

Dam Soo-Cheon descendió del escenario. Con cada paso pesado, su imponente presencia abrumaba a los artistas marciales que se interponían en su camino, quienes, sin pensarlo dos veces, se apartaron para dejarle paso.

Dam Soo-Cheon caminó por el camino trazado frente a él y se acercó a Jin Mu-Won.

Los dos artistas marciales se miraron fijamente, y Jin Mu-Won se maravilló de cuánto había mejorado Dam Soo-Cheon. Su aura era incomparable a la de hace diez años.

Finalmente, Dam Soo-Cheon se presentó ante Jin Mu-Won. Después de una década, los dos hombres se vieron las caras una vez más.



El joven impotente se había convertido en la Espada del Norte, un maestro de la espada incomparable, mientras que el joven artista marcial que se había ganado el gran nombre de Estrella Solitaria del Cielo Azul ahora exudaba el aura de un dios del puño.

Dam Soo-Cheon saludó primero: "Cuánto tiempo sin verte".

"Han pasado diez años."

"¿De verdad ha pasado tanto tiempo?" Dam Soo-Cheon sonrió con una sonrisa tan relajada y fuerte como su intensa aura.

"Escuché que estabas en entrenamiento de aislamiento. ¿Has logrado lo que deseabas?"

"¿Qué opinas?"

"Al menos te ves bien."

"¿De verdad?" La sonrisa de Dam Soo-Cheon se profundizó. Solo alguien que reconocía y creía en su propia fuerza podía tener tanta confianza. "Usted también se ve bien, Maestro Jin. La primera historia que escuché al salir del entrenamiento de aislamiento fue sobre la Espada del Norte, un joven espadachín del jianghu que apareció como un cometa. En cuanto escuché ese título, supe que era usted, Maestro Jin. Instintivamente supe que finalmente había desenvainado su espada contra el mundo."

"...."

"¿Sabes qué es lo que más deseo hacer en este momento?"

"¿Qué es?"

"Para probar mis habilidades contra usted, Maestro Jin."

"Siento lo mismo."

"Como pensaba..."

Así como la sangre de Dam Soo-Cheon hervía, también la de Jin Mu-Won. Sus propias existencias eran un estímulo mutuo.

"Nos reuniremos pronto por separado, Maestro Jin."

"En cualquier momento."

"Enviaré a alguien para informarle los detalles".

"Voy a estar esperando."

La Espada del Norte y la Estrella Solitaria del Cielo Azul acordaron un duelo frente a una multitud de casi diez mil personas.



"Antes de eso..." Dam Soo-Cheon se giró y observó a los artistas marciales de la Noche Silenciosa escondidos entre los espectadores. Puede que otros no lo hubieran notado, pero a sus ojos, eran como un pulgar dolorido. "Tendré que limpiar este desastre."

